

Album Salón

Revista quincenal Ibero-Americana de Literatura y Arte

PRIMERA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA EN COLORES

DIRECTOR-PROPIETARIO:

MIGUEL SEGUI

REDACTOR - JEFE:

SALVADOR CARRERA

CRONICA

EL ALBUM SALÓN se ha visto honrado estos días con la visita de su eminente colaborador, el ilustre patricio, Excelentísimo señor don Francisco Pi y Margall; deferencia que no sabemos cómo agradecerle, pues para ello tuvo que robar tiempo á los múltiples atenciones de carácter preferente que, desde su llegada á esta ciudad, no le dejan punto de reposo.

Acompañado del señor Seguí, del Jefe de Redacción y de los principales empleados de la Casa Editorial, recorrió todas las dependencias de la misma, fijando particularmente su atención en los talleres donde se confeccionan esta Revista y el acreditado semanario *Pluma y Lápiz*, cuyas publicaciones le merecieron elogios de tal naturaleza, que por modestia no repetimos; elogios extensivos á los muchos editores barceloneses que han contribuído á colocar el arte tipográfico español á la altura de las naciones más adelantadas; elogios en fin, de inestimable valor en labios de una persona que, entre sus hermosas y nobles cualidades, posee la proverbial de decir siempre lo que piensa.

El agradabilísimo recuerdo de la mencionada visita, formará época en nuestro corazón, que hace fervientes votos porque el cielo conserve la preciosa vida del venerable anciano á quien sus virtudes y saber han conquistado las genera-



2.—Asómate á la ventana, asómate ángel divino; mira que me tienes muerto... es decir, muerto de frío.

les simpatías del país que le admira como una de sus más legítimas glorias.

En el jaleo de las huelgas continuas, y más ó menos justificadas ó injustificadas, faltaba una nota cómica y la ha habido.

CANTARES: por RICARDO FRADERA.



1.—Vete á la fuente por agua, mas ten fuertemente asido este cantarico hermoso cual la azucena y el lirio.

Los picadores de toros, también se asociaron y decidieron presentar á los *maestros* un pliego de condiciones.

Pero como esos burgueses de estoque y trajo rojo, tienen también su alma en el armario, como cualquier empresa de tranvías, no aceptaron, y sus *respectivos* varilargueros se declararon en huelga.

Y he aquí que:

«ni han temblado las esferas ni se ha hundido el firmamento»,

¡ni por ello ha dejado de celebrarse corrida de toros en los circos taurinos de toda España! Desgraciadamente.

En cambio, los pobres que no tenemos otro caballo que el de San Francisco, ni otro coche que el de la perra gorda, hemos estado sin vehículo una porción de días.

El gobernador de Madrid, supo obligar á los picadores á que ejercieran su poco culta profesión; en cambio, no fué cosa tan fácil hacer que los empleados huelguistas dejaran en paz á las empresas que en uso de su libérrima voluntad, aceptaban los empleados que querían.

Porque digo yo, que ó el derecho y la libertad de la oferta y la demanda son un mito, ó cualquiera es y debe ser muy dueño de tener á su servicio quien le acomode, como lo es el que sirve, de estar á las órdenes del que le paga ó dejarle y no volver cuando bien le parezca.

Me imagino yo por un momento que uno de los huelguistas tenga una tienda abierta (los hay que la tienen para dulce y productivo solaz de su mujercita), y me imagino que tenga allí un muchacho, al que se le ocurra pedirle más sueldo del que él pueda ó le dé la realísima

gana darle. ¿Se lo dará si así no le conviene? Supongo que no.

Todo el mundo es y debe ser dueño de tener á su servicio quien bien le acomode, del mismo modo que el empleado es muy libre para dejar el puesto que ocupa (y que aceptó ó pidió con insistencia), cuando mejor le venga en gana.

Otro abuso incalificable y que sólo tiene el aspecto de una salvajada, es apalear y abofetear en comisión á uno solo, á un infeliz que acosado por el hambre y en uso de su derecho á la vida, acude á ganarse el pan, que si otros creen poco para ellos, él puede considerarlo bastante para sí.

Soy partidario de que el obrero halle el amparo que merece y de que su suerte sea mejorada en lo posible, pues en algunas industrias y en no pocas cosas se ven estrujados y explotados inicuaente; pero no puede ser lo de que para defender un derecho discutible, se ataje y se anule el derecho evidente y respetable de los demás.

El *esquirol*, como aquí los llaman, es casi siempre un desgraciado sin trabajo, tal vez un hambriento que tiene derecho á comer y acepta el pan que se le da.

No es con palos, como se le debe hacer retroceder ante la puerta de una empresa; no es robándole su pan como se le aparta, sino dándole lo que busca.

Y si no se le puede dar, se le deja; que para



2.—¡Cómo quieres que me case siendo sólo un asistente que ni tiene un *perro chico*, niña, para mantenerle!

defender el derecho de una asociación, no es el mejor ni más simpático camino, el atacar los derechos individuales.

Y no ahondemos más, porque pudiéramos ir á parar á deducciones mucho más dolorosas para los que recurren al escándalo y la fuerza.

PASTILLAS MORELLÓ

Obran por inhalación impregnando el aparato respiratorio, los vapores antisépticos, anticatarrales y antiasmáticos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. Curan los Resfriados, Tos, Bronquitis, Asma, Dengue, Catarros, Ronquera, Abscesos pulmonares, etcétera. 1⁵⁰ Ptas. caja.—PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA, Y EN LA DEL AUTOR:

PUERTA DEL ANGEL, 21 y 23, BARCELONA.



Cuadro de ROMÁN RIBERA.

ULTIMO DISCURSO DE VICTOR BALAGUER

LEÍDO POR SU AUTOR EN LA FIESTA INAUGURAL DE LOS JUEGOS FLORALES DE ZARAGOZA CELEBRADA Á FINES DEL PASADO AÑO.

(Conclusión).

Porque así como la alegría es sanidad del alma, así la esperanza es signo de vida; que no es cierto lo de que mientras hay vida hay esperanza. No; cuando hay esperanza es cuando hay vida.

Y mientras así bulle la multitud y la vemos invadir regocijada las calles de Zaragoza en demanda de festejos, España entera se levanta como movida por fuerzas incógnitas y secretos resortes.

Por todas partes aparecen y hasta desbordan las fuerzas y manifestaciones del espíritu humano. Huestes de escolares se agolpan á las puertas de las aulas, principalmente de aquellas donde se enseñan ciencias prácticas y positivas, sobre todo en las Escuelas de Artes, Oficios é Industrias: el comercio se despereza y recobra sus valentías antiguas que le dieron ventura y nombre: navieros y negociantes acuden á las playas de nuestros dos mares y tratan de organizar flotas de marina mercante: ya se dan facilidades para canales y pantanos; ya la agricultura, avizorada y despierta, se lanza á empresas fecundas: ya se piensa seriamente en la repoblación de montes; ya la plantación de un árbol es motivo de solemnidad y fiesta; ya los propietarios, abandonando el fatal absentismo, acuden á presidir las labores del campo que, á fuer de agradecido, da en frutos lo que en cuidados recibe: cohortes de ingenieros y peritos vagan por las orillas de ríos casi ignorados, trazando planos para futuros proyectos y buscando fuerzas y saltos de agua con que dar impulso á nuevas industrias: vemos á cada instante cruzar larguísimo trenes de carga, que llevan acopios fabulosos de productos del uno al otro mar y del uno al otro extremo: pasan por ante nosotros hileras de coches atestados de viajeros y pasajeros, á quienes la fe del negocio, del estudio ó del comercio obliga á recorrer distancias insólitas: aparece en los senos más recónditos de las sierras y montañas la asombrosa electricidad dando luz á poblaciones que otra no conocieron jamás que la de la tea, luz potente y mágica que, convertida en eslabón del entendimiento, disipa las seculares tinieblas allí en el fondo de aquellos valles amontonados por la ignorancia: la palabra humana corre por un alambre, ó se arroja ya sin él, para contestar á otra que pregunta desde lejano territorio: el arte y la industria realizan portentos nunca vistos ni soñados: se levantan fábricas suntuosas en desiertos que se pueblan como por encanto, y máquinas maravillantes, de invención prodigiosa, llevan naves á surcar extensos mares y trenes á saltar ríos y horadar montes, sólo para ir á recoger de las entrañas de la tierra el pan negro que es alimento de la industria.

No en vano hemos alcanzado tiempos en que la ciencia y el trabajo obran milagros. ¿Es que van á ser verdad las visiones y sueños apocalípticos?

Al movimiento general de actividad que se nota, contribuyen muy principalmente Aragón y Zaragoza que ha tomado la iniciativa como tantas otras veces y en tantas otras cosas. Más que nunca hoy, por lo que tuvo de provicero y previsor, hay que rendir homenaje á aquel aragonés insigne que, nuevo Moisés, golpeó la peña con el cayado de la ciencia é hizo brotar, á las puertas mismas de Zaragoza, la fuente sobre la cual puso la lápida conmemorativa en que esculpió algo que así puede ser de confusión y vergüenza para el incrédulo como de regocijo y gloria para el creyente.

¿Quién, pues, acaba de decir y publicar que nos devora la murria y nos abrume el pesimismo?

¿Quién es el que desde las columnas de la prensa anuncia al mundo que nos faltan hombres?

¿Quiénes son los que van predicando que vivimos en la soledad de nuestras tristezas y desconsuelos, que carecemos de ideales, que todo está muerto, que estamos vendidos, corrompidos y entregados?

No, no es verdad. Hay que protestar con virilidad y energía. No es cierto. Exageran quienes así murmuran.

La patria se levanta y regenera por sí sola con sus propias fuerzas, y avanza por iniciativa individual, que es su gran fuerza, sin necesidad de estímulos y apoyos oficiales, que suelen ser menguados.

Soy viejo. Hace ya no sé cuantos años que pasé la tremenda línea de los jubilados. Me inclino sobre la tierra que me atrae, y oigo voces misteriosas que me llaman desde allí á donde fueron á esperarme tan gloriosos y excelentes amigos como conocí en esta Zaragoza, que se alza cada día más rozagante y gallarda.

Pues bien; mis ojos de anciano ven que la regeneración llega por

propia voluntad de quienes lo desean. No lo he de gozar ya de seguro, pero tengo fe en el porvenir que avanza. Llego de recorrer las comarcas de Cataluña y de Aragón, que Dios bendiga. En todas vi milagros que realizan la ciencia y el trabajo. En todas actividad, ánimos despiertos, ojos que se abren, brazos que se mueven, entendimientos que piensan, capitales que se preparan, voluntades que se imponen, industrias que florecen, esperanzas que se realizan, y hasta crisis que por exceso de vida se promueven.

No son ciertos, no, esos vaticinios que se pregonan. Lo que hay es que en medio de tanto barullo como reina, los mercaderes se agrupan á las puertas del templo.

No, no faltan ideales. Lo que hay es que se retraen.

No, no está todo corrompido. Lo que hay es que todo está revuelto.

No, no faltan hombres. Lo que hay es que no se buscan, ni se escogen, si se atraen, y el más gárrulo se impone.

Lo que hay es que en el abrumante trasegar de tanta idea en lucha, de tanta oratoria en desorden y de tanto alarde en tumulto, se ensalza frecuentemente á quien no lo merece, se fustiga á quien no se debe, es preterido el bueno, es olvidado el sano, desconocido el modesto, ridiculizado el creyente, vilipendiado el justo, y la multitud, empujada por vientos de fronda, grita, y bulle, y vocea, y blasfema, y alardea, y se amontona en torno de aquellos que más desafortadamente blanden la pluma ó la palabra, como si la palabra y la pluma no fuesen ¡ay! como el hierro, que en manos de un caballero es una espada y en manos de un asesino es un puñal.

Por esto vosotros, los que aceptáis este símbolo de los Juegos Florales, los que hacéis redivivir su fiesta en este Aragón y en esta Zaragoza, fuente de tantos honores, los que creís todavía en la virtud de la *Fe*, que gana batallas, en la excelencia del *Amor*, que abre los cielos, y en la alteza de la *Patria*, que todo lo glorifica, por esto merecéis bien de Dios y de los hombres, contribuyendo á ese movimiento general y espontáneo de regeneración que brota en todas las comarcas y que presenta la región como foco de vida y la patria como luz del alma.

Y ya nada más, señores, nada más que dedicar á España las últimas palabras de este discurso, como fueron sus primeras para Aragón y Cataluña.

España, madre nuestra amada, á ti la que descubriste un nuevo mundo donde ni siquiera te dejaron un mísero peñón en que arbolar tu bandera;

A ti, que fuiste la primera en dar la vuelta al mundo para enaltecer la ciencia y humillar la ignorancia;

A ti, la que salvaste un día en Lepanto á esa Europa desagradecida que hoy te abandona en tus cuitas;

A ti, que enarbolaste la cruz en la torre del Alhambra, conteniendo la invasión de los árabes;

A ti, la que surcando mares ignotos y tenebrosos fuiste á sacar de las aguas ese archipiélago filipino, que hoy traidoramente te robaron;

A ti, la que llevaste á entrambos mundos la lengua castellana en que millones de hombres elevan hoy á Dios sus preces;

A ti, para quien, como Roma antigua y más aún que Roma, no existe tierra que no hayan pisado tus legiones, ni mar que no hayan surcado tus naves, ni cátedra á que no hayan subido tus sabios, ni lengua en que no se haya traducido tu Cervantes, ni rincón que no hayan visitado tus apóstoles, ni sitio en el universo en que no hayan repercutido tus glorias;

A ti, que fuiste un día la más alta de las naciones como la más santa de las madres, pues que te desangraste y desauraste para mantener esos hijos que luego te escarnecieron y fertilizar esas tierras que luego te arrebataron;

A ti, la que fuistes redentora y crucificada;

A ti, la inmortal, la gloriosa, la mártir, la santa, bendita entre todos los pueblos y naciones de la tierra;

A ti suben en nubes de armonía y en ondas sonoras nuestros himnos de amor y nuestros votos, envueltos en los incienso y armonías de tus catedrales góticas y de tus cantos moriscos de Córdoba y Granada, como homenaje debido á la España magnánima, emblema de toda fe, símbolo de todo amor y luz de toda gloria.

BELLAS ARTES

REPETIR los honrosos conceptos que cien veces nos ha merecido el arte de Román Ribera, sería como añadir agua al mar.

Ribera es una de esas reputaciones consagradas durante largos años, por lo exquisito de su talento personalísimo, en Italia primero, en Francia después, y por último en nuestro país, donde sigue con asombrosa lucidez y constancia, produciendo obras dignas de su pincel.

Una de las últimas es el bonito cuadro que publicamos en la primera página del presente número; un tipo *charmant* de mujer, con todas las seducciones de la elegancia, sin por ello prescindir de las más positivas de la realidad, pues todas las reúne en grado sumo nuestro pintor.

Al ocuparnos de la última Exposición anual celebrada en el «Salón

Parés», lo hicimos con la debida extensión de las preciosas tablitas y acuarelas que exhibía Baldomero Galofre. Una de las primeras, *Camino de Pompeya*, fué de las que, con justicia, llamaron poderosamente la atención, por el magisterio que toda ella revela.

En efecto, nada tan encantador como aquel paisaje atravesado por la carretera, en el que parece se hayan fundido los rayos de sol con el polvo que flota en la atmósfera para dar la sensación de luz difusa que causa el meridiano en su plenitud. Las figuras están distribuidas con gran oportunidad, siendo, en especial, notable por la vivacidad del movimiento y las bien acentuadas líneas el caballo que tira de la silla de postas, á la izquierda del diminuto cuadro.

Gaspar Camps renueva sus envidiables cualidades de compositor de gusto moderno, con su *Alegoría del mes de Mayo*, en la que enlaza una ideal figura de mujer, joven y hermosa, con las flores que han sido en todos tiempos el símbolo de la actual estación.

Elegancia retrospectiva, de Julio Borrell, es un bonito estudio que le sirvió, seguramente, para pintar su cuadro *Luna de miel*, que obtuvo me-

recidos elogios de la crítica, cuando lo expuso hace poco más de dos años en el «Salón Parés».

Este estudio está hecho con sobriedad y reúne cualidades que quisiéramos encontrar siempre en las obras del joven pintor.

Estaba ya impresa la página anterior, cuando hemos sabido que, á

ARTISTAS EXTRANJERAS



VIRGINIA REITER

PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑIA DRAMÁTICA ITALIANA
QUE HA FUNCIONADO EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO DURANTE LA TEMPORADA DE PRIMAVERA.

causa de ciertas dificultades de reproducción, ha debido suspenderse la publicación del cuadro de Baldomero Galofre que hemos mencionado, substituyéndolo por el *Pastoreo* de Dionisio Baixeras y la *Marina* de Ricardo Manzanet que ocupan su sitio. Por lo demás, como publicaremos el cuadro de Galofre en el próximo número, valga para entonces el presente juicio.

No debemos hacer el elogio del cuadro de Baixeras, que se recomienda

por sí mismo, puesto que resaltan en él las innegables cualidades de observador sobrio y correcto de las costumbres y naturaleza catalanas.

De la *Marina* de Manzanet, sólo hemos de decir que una vez más demuestra la excesiva facilidad de su pincel, y nada más, porque Manzanet es uno de los artistas que se preocupan poco de la naturaleza y todo lo fian á la magia del mecanismo.

FRANCISCO CASANOVAS

AGUSTIN QUEROL

EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL

Subir al más alto rango de la gloria en el Arte, por la fuerza incontrastable del mérito propio, es fenómeno que, aunque no frecuente, algunas veces se repite en el transcurso de la Historia, con referencia á los desheredados de la fortuna; es decir, á los que nacen sin otros bienes que los del talento y viven sin otro amparo ó protección que los que constituye su firmísima voluntad de llegar donde haya llegado el primero, impulsados por el único estímulo á que da forma el fuego de su especial inspiración. Pero el caso de Agustín Querol, escultor contra la voluntad de su propia familia, la cual estimando en las aficiones del niño una verdadera desgracia para todos, le puso toda clase de obstáculos al comienzo de su carrera, llegando al extremo de quererle reducir con amenazas fraternales, resulta una verdadera excepción; más aún, si se tiene en cuenta, que casi huído de su pueblo natal (Tortosa), donde había recibido escasísimas lecciones del único escultor que allí había (señor Serveto), en Barcelona comenzó á resolver el problema angustiosísimo de su vida que, aunque llena de privaciones, le permitía ya imaginar y obtener sus primeros triunfos. Bajo la dirección del viejo Vallmitjana ofreció en esta capital las primicias de su extraordinario talento, y escuchó los primeros aplausos, por sus obras: *La jove Catalunya*, busto alegórico; otro busto, *Un pianista*; otro de *Un niño*; los retratos del maestro com-



positor *Goula* y de *Una señora*; la figura de *David cantante* en los Hugonotes; un *Muchacho jugando á la sortija*, y otras muchas que comenzaron á atraer la atención de los críticos hacia el nombre del joven y casi niño escultor.

Pero su espíritu inquieto, encontró estrecha y mezquina la disciplina del taller ajeno y prefirió emanciparse de toda tutela y seguir abiertamente las inspiraciones de su mente, que eran grandes, aun cuando debiera tropezar con las impurezas de la realidad en las necesidades de la existencia. Y luchó con fe, refugiado en el fondo de un patio de la Ronda de San Pedro, con un pedazo de galería, convertido en estudio, rodeado de amigos entusiastas como él, y como él con muchas ideas y muy poco dinero. Pudo vivir así Querol, más de esperanzas que de realidades, conservando, sin embargo, intactos su carácter y su independencia, y huyendo el escollo de librarse á protecciones interesadas ó de buscar en la práctica del oficio lo que entonces parecía negarle la ejecución del Arte.

Un rayo de luz, en el camino harto oscuro que empezaba á recorrer, fué el concurso abierto en Madrid en 1884 por la Real Academia de Bellas Artes, para proveer una plaza de pensionado de escultura en la Academia que España sostiene en la inmortal Roma. Fué Querol á la Corte; presentóse, entre numerosos aspirantes, y consiguió que, por unanimidad, le fuera adjudicado el premio del concurso, es decir, la



INTERIOR DEL ESTUDIO - DESPACHO DEL ESCULTOR QUEROL EN MADRID

AGUSTIN QUEROL



SAN FRANCISCO CURANDO A LOS LEPROSOS (BAJO RELIEVE).

Museo del Arte Moderno

RICARDO MANZANET



MARINA



ROSAS BLANCAS

MELODIA PARA CANTO Y PIANO

A MI QUERIDA AMIGA LA AUTORA
DE LA POESIA

(POESIA DE JOSEFA CODINA
UMBERT)

MÚSICA
DE ANGELINA ROLB AYALA

CANPS

Moderato.

dolce.

Canto.

Piano.

Cuan-do las blan - cas

ro - sas sa - lie - ron la luz del mun - do vió la za - ga - la y el dul - ce nom - bre

The musical score consists of two systems. The first system shows the vocal line (Canto) and piano accompaniment (Piano) for the first two lines of the song. The vocal line begins with a rest for four measures, then enters with the lyrics 'Cuan-do las blan - cas'. The piano accompaniment provides harmonic support with chords and a melodic line. The second system continues the vocal line with the lyrics 'ro - sas sa - lie - ron la luz del mun - do vió la za - ga - la y el dul - ce nom - bre' and the corresponding piano accompaniment.

ALBUM SALÓN

que la pu_sie - ron fué Blanca Ro - sa pa_ra mas ga - la. Con su re_ba - ño

la za_ga_li - lla tre_pá las cumbres va á la ri_be - ra cual sus ensue - ños ve la chiqui - lla

dolce.

cre_cer u_fa - na la pri_ma_ve - ra.

mf

p *dolciss:* *pp*

ALBUM SALÓN

Mientras las mieles de ar - dien - tes flo - res li - ba la abe - ja zum - ban - do gra - ve e - lla un suspi - ro
lanzade amores que guar - da ocul - to que nadie sa - be. Cuando las blan - cas ro - sas ca - ye - ron
al pri - mer be - so del sol de esti - o los za - ga le - jos con pe - na vie - ron á la za - ga - la
per - der el bri - o. *con delicatiza.* *poco - ritard:*
mf *dim: - - poco - a - poco.*
cres - cen - do:

ALBUM SALÓN

piu lento.

Y las ca - ri - cias del al - bau - fa - na

dolciss:

en la cam - pi - ña la halla - ron muer - ta de blan - cas ho - jas

dolciss: *ritard:*

de sus her - ma - nas cual de un su - da - rio

to - da cu - bier - ta.

perden - do - si. *ppp*

Queda terminantemente prohibido venderla por separado.

DIONISIO BAIXERAS



PASTOREO

Salón Robira, (Fernando VII, 59.)

pensión, que desde entonces debía asegurarle la vida, el estudio, la realización de todas sus aspiraciones y el logro de sus más gratas esperanzas. La obra que ejecutó en estas oposiciones, reveló las grandes condiciones de escultor que tiene Querol; fué una estatua de *San Juan predicando en el desierto*, verdadero modelo de sobriedad, de realismo y de Arte.

A partir de este punto, la obra de Querol fué incesante y grandiosa como ninguna, pues apenas se alcanza á comprender que en tan pocos años haya realizado lo que parece que no puede realizarse ni en una vida entera.

Su familia, aturdida con el rumor de los aplausos que hasta Tortosa llegaban, encareciendo los méritos del artista, depuso su actitud, devolviendo todo su cariño al prófugo, quien á su vez supo agradecerlo tanto, que desde aquel momento fué su más grande y generoso sostén.

Estudió concienzudamente, descubriendo el secreto de la línea, cuyos contornos guardan aquellos hermosos mármoles del Vaticano, de las basílicas y de las plazas públicas romanas; impregnóse en aquella atmósfera pura y serena del Arte, que se eleva sobre las preocupaciones de las escuelas y los estrechos rituales de las épocas, y forjóse para sí un ideal, nacido entre las luces de sus propias concepciones, educado por su estudio y servido por su instinto. Por esto, cuantas obras ha ejecutado Querol en Roma, han sido por todos ensalzadas y aplaudidas, y de ellas ha hecho grandes elogios aquella prensa romana que, á pesar de ser política, reserva siempre una de sus columnas para incluir en ella la nota artística del día.

La lista de sus producciones sería interminable.

Pero para dar idea perfecta de todas, hemos elegido algunas que prueban las extraordinarias facultades del artista, su poderosa inteligencia y su inagotable inspiración.

En el relieve de *Publia pasando por encima del cadáver de su padre*, obra que fué juzgada por la prensa de Berlín como una de las más hermosas de la época, resulta Querol historiador; en *La Tradición*, poeta; en *Sagunto*, patriota; y en *La Fe*, grupo que corona el monumento á los bomberos de la Habana, creyente fervoroso, donde ha sabido, como Donatello, hallar dentro de la línea clásica la expresión de las ideas cristianas.

Así son todas las obras de Querol, inspiradas y ardientes en el asunto, acabadas en la ejecución, completas en todos sus detalles. La estatua del ilustre marino Méndez Núñez, erigida en Vigo, se impone á la admiración pública, y parece erguirse altiva en su pedestal de piedra, para lanzar á los vientos la famosa frase que le inmortalizó en el Pacífico.

Querol ha demostrado especial aptitud para ejecutar en pocas horas bustos y retratos de inmejorable parecido. El número de obras de esta clase que ha terminado, no puede calcularse, desde los bocetos de amigos, que hacía en Barcelona, hasta el hermoso retrato de Don Alfonso XIII, que le encargó la Reina Regente. En Roma se ha visto muy solicitado para hacer estos trabajos, que si le rinden utilidades, no le deleitan siempre. Recordamos una cabeza de nuestro Embajador en el Quirinal, señor Conde de Rascón, que, como suele decirse, materialmente hablaba; todos pretendíamos que, sin apercibirse de ello el Embajador, un día le había vaciado en yeso la cabeza.

Notable es también Querol por sus proyectos, que constituyen en él una especie de manía, propia de todo hombre extraordinario.

Concluido el tiempo de su pensión, ganó por concurso en 1888 la de honor, que prolongó su estancia en Roma.

Se necesitaría mucho espacio para hacer crítica razonada de un artista que como éste ha llegado, y que constituye una página de la historia del arte contemporáneo; y por eso, es fuerza encerrarse dentro de los términos generales de las afirmaciones concretas. Escultor que ha alcanzado medallas de oro en casi todas las Exposiciones internacionales del mundo, es una personalidad juzgada y admitida como indiscutible en todo el universo.

Sin embargo, no posee la de honor en España. Por cierto que conviene hacer notar que cuando sufrió este desaire, en Berlín se le concedía



LAS CIENCIAS — Escultura de AGUSTÍN QUEROL.

al propio tiempo la equivalente: «Gran medalla de oro por el mismo trabajo que tenía aquí presentado, *San Francisco curando á los leprosos*.» Querol había mandado la obra en yeso á la capital de Alemania, mientras remitía la reproducción en mármol á la Exposición de Madrid. El contraste del éxito fué notable, y el artista quedó vengado de la injusticia que con él cometieron los suyos.

Habiendo ganado en concurso la obra del Frontón de la Biblioteca de Madrid, tuvo que trasladarse á aquella capital para ejecutarla, y desde entonces vive en la Corte, con las naturales ausencias de sus numerosos viajes por Italia y Francia.

En este tiempo ha producido Querol mucho; y muy bueno, tanto, que los 37 años que cuenta de edad no parecen suficientes á producir tan enorme cantidad de obras artísticas, entre las cuales, además de las citadas hay que recordar: el monumento á los Bomberos de la Habana, el de Ros de Medrano en Tortosa, el de don José Elduayen en Vigo, el de don Claudio Moyano en Madrid, el grupo de *Moisés y las Leyes* que ha de coronar el frontispicio del palacio de Justicia en Barcelona, el de Legazpi y Urdaneta en Manila, el de *Serafi Pitarra* en Barcelona; casi todos ganados en concurso; así como la estatua del *Salvador*, el *Vencido de hoy*, *Venecia birgu-lante*, el *Tenorio*, *Doña Inés* é innumerables retratos y caprichos artísticos que constituyen una verdadera riqueza para el arte escultórico español.

Además, ha modelado numerosos bocetos para monumentos que están pendientes de ejecución, entre los cuales puede citarse: el de *Fray Bartolomé de las Casas*, para Méjico; de *Duarte*, para Santo Domingo, y el de don Antonio Cánovas para la Habana. Este último, como ganado en concurso, ya estaría ejecutado si las eventualidades de la política no hubieran impuesto el deber de erigirle en cualquiera otra población.

Y como si no fuera esto bastante, que no parece la obra de un solo artista, sino de toda una generación, en la actualidad está terminando otra obra monumental y acaso de mayor importancia que la más grande de todas aquéllas: los Grupos que han de coronar el edificio del nuevo Ministerio de Fomento, cumpuestos, el central de tres figuras: la Gloria coronando á las ciencias y á las artes, y los laterales, del caballo *Pegaso*, sobre el que cabalgan respectivamente los genios del Arte y del Comercio, llevando al estribo, también respectivamente, la Industria y la Mecánica. Renunciamos á describir tanto ésta como aquéllas obras, que sería tarea ardua y pesada, mas no por eso dejaremos de consignar que no tiene imitadores ni igual en España,



BAJO RELIEVE DEL MONUMENTO A MOYANO EN MADRID; por A. QUEROL

CONTRA CORRIENTE



LAS ARTES — Escultura de AGUSTÍN QUEROL.

sus obras por sí solas señalarán una época. Enamorado, más que enamorado, creyente de Donatello, que sobrepuso su personalidad á los convencionalismos clásicos, pretende y á veces consigue, como el inmortal maestro florentino, comunicar su propia vida á la imagen que hace surgir entre sus manos. Su famosa *Tradición*, que ha recorrido el mundo conquistando la primera medalla en todas las Exposiciones internacionales en que se ha presentado, resulta un vivo ejemplo de lo que es capaz el poderoso genio del artista. Es la realidad misma de las ideas transmitidas de generación en generación y personificadas en una anciana inspirada que cuenta á dos niños las proezas legendarias de nuestros abuelos.

Ante este grupo, el espectador es oyente también como aquellas criaturas, pues entra de tal modo en el alma la concepción artística, que nos parece escuchar el ruido de los siglos, atropellándose los unos á los otros.

Su estudio de la calle del Cisne, es un verdadero templo del Arte. Allí está Querol, siempre consagrado á sus grandiosas producciones, á sus queridas estatuas que ama como puede amarse á los seres á quienes hemos dado nuestra propia vida. Hay allí también una vitrina de reliquias, testimonio de sus triunfos: medallas y condecoraciones de todos los países donde Querol ha llevado sus obras: 3 medallas de honor: Munich, 1895; Berlín, 1896; Viena, 1898; 7 grandes medallas de oro: Munich, 1881; Madrid, 1887; Barcelona, 1888; París, 1889; Berlín, 1892; Viena, 1894 y Madrid, 1895.

Además, diplomas de honor en las Exposiciones de Málaga, en 1895, y de Canarias, en 1900; la medalla de la Exposición de Chicago de 1893, y las condecoraciones Proiglesia y Pontífice y la de la Milicia dorada de San Silvestre, concedidas por el Papa; la encomienda de número de Santiago de Portugal, la de San Miguel de Alemania y la de Francisco José de Austria.

Ha sido propuesto varias veces para la gran Cruz de Isabel la Católica, y últimamente el gobierno de la República Francesa le ha propuesto á su vez para oficial de la Legión de Honor, por sus trabajos como jurado en la Exposición universal de París, al propio tiempo que por sus obras obtenía *hors concurs* la más alta recompensa.

Su labor incesante le ha de llevar todavía más lejos; pues tiene en planta numerosas obras y proyectos á los que atiende con extremada solicitud, sin descuidar por eso sus deberes de profesor y de Director accidental del Museo de Arte moderno; porque Querol tiene en su labor la misma impaciencia que Miguel Angel, y su propia tenacidad, cualidades que, unidas á su alta inspiración y al exquisito sentimiento artístico en que vive dentro de la historia, forman los rasgos más característicos de su gran personalidad. —***

JOSÉLILLO tuvo desgracia, no hay que negar á cada cual lo suyo, al escoger eso que se ha dado en llamar media naranja del hombre.

El, que en su larga vida de traginante había recorrido casi toda España engatusando bobos y dándosela «con queso» al que de más listo se preciara, había conocido un sin fin de mujeres de todos colores, calañas y categorías, buenas como pan bendito unas, traviesas como ardillas otras, y todas y cada cual con un encanto propio que no escapaba á la mirada perspicaz de Josélillo. Con muchas habló, con muchas bromeó y á muchas dió palabra formal de casarse «al año siguiente», con cuya truhanesca afirmación, mantenida de continuo, el tal año corría riesgo de ser el del día en que ha de ayunar el célebre Juan, del cuento.

Peró ¡qué quieren ustedes!... el hombre propone y Dios dispone. Y en esta ocasión, aunque Josélillo se había propuesto ponerse el mundo femenino por montera, Dios dispuso que fuera á caer, cuando menos lo pensaba, en manos de la lagarta de Rosarillo, la muchacha más sanota, fresca y dulzona que ha salido de tierra extremeña donde la conoció un día que dedicó el mozalbete á la compra de cerdos, que con perdón sea dicho, así se llaman.

Rosarillo que, por lo que queda dicho, dicho queda que era una excelente muchacha, tenía, ¿quién no lo tiene? un defecto. Pero defecto de tal magnitud que eclipsaba todas sus restantes bellas cualidades, que el amor tuvo buen cuidado de poner de manifiesto á Josélillo, al propio tiempo que le ocultaba ó le hacía ver sólo en cuarto menguante, la garrafal mota que empañaba la moral hermosa de Rosarillo, y aún estoy por decir, que la física también, porque ¡cuidado si se ponía fea cuando la menor causa excitaba el germen de la eterna contradicción que vivía latente en ella! Porque éste era, ni menos ni más, el defecto á que yo aludo y tan pésimos ratos hizo sufrir al novio de la extremeñita, sobre todo cuando pasó á la categoría de marido.

Bastaba que éste pensase una cosa para que su mujercita optase por la completamente opuesta. Y esto siempre, constantemente, en todo y por todo. Ideaba el desdichado traginante hacer un negocio en Bilbao y concluía por ir á Cádiz, á instancias de Rosarillo; quería vestir de blanco y había de ir de negro; le agradaba llevar jacarandosas patillas andaluzas y andaba afeitado como un sacristán; le gustaban las comidas picantes como guindillas riojanas y se las daba sosas como figuras prerrafaelitas; anhelaba la cama dura como las de Portugal y se la ponía siempre blanda como plato de natillas. ¿Qué más? Le complacía beber agua y le atracaba de vino.

Aquella vida no era vida: era un martirio lento, pero mortificante y capaz de quitar el ánimo al más esforzado y la salud al más fuerte.

—En medio de todo—decía suspirando el pobre Josélillo á los pocos amigos que el espíritu de contradicción de su esposa le había dejado—la manía de mi mujer, como es constante y no varía, tiene una gran ventaja, que es la de no ser traicionera, y de este modo, cuando deseo salir, *verbo en gracia*, finjo tener deseos de quedarme en casa; cuando quiero ropa de invierno, pido la de verano, y si necesito paraguas, la digo que me dé el bastón. ¡Ah! Y siempre el vice-versa...

Sucedió, pues, que cierto día, fueron anunciadas con grandes bombo y platillos las ferias y fiestas de un pueblecillo ribereño del famoso Guadiana, y Josélillo, aparejando los mejores mulos y asnos que tenía en su cuadra, consiguió convencer á su mujercilla del buen negocio que con ellos podría realizar si acudía al mercado, donde seguramente no faltaría gente portuguesa y aún sevillana que los adquiriesen á buen precio. Aunque ya lo dijo repetidas veces, que su gusto hubiera sido que los tales ejemplares fueran llevados al mercado de Gerona, Rosarillo, haciéndose la víctima, accedió á las indicaciones de su marido por modo extraordinario, aunque hay quien, bien enterado, supone que fué por aprovechar el viaje



BAJO RELIEVE DEL MONUMENTO A MOYANO EN MADRID; por ANTONIO QUEROL.



ALEGORÍA DEL MES DE MAYO

G CAMPS

y visitar á unos parientes que en el citado pueblo tenía, matando de este modo dos pájaros de un solo tiro, como dice el adagio.

Arreglado que estuvo todo lo concerniente á la expedición, el matrimonio, montado sobre un jaco de linda estampa, adornado con profusión de borlas de estambre y cadenas de cuero, que Joselillo pensaba vender á buen precio, salió con dirección á la feria, contento y ufano él por ser la primera vez en su vida de casado que hacía una cosa á su gusto, y alegre y juguetona ella, para quien la perspectiva de la feria y los halagos que pensaba recibir de sus parientes eran cosa de justificado regocijo, que demostraba en saltos y brin-

cos y haciendo cosquillas con una rama de almendro en las orejas de la caballería que montaba, en unión de Joselillo, á usanza gitana.

Poco amigo el jamelgo de bromas, protestó de las de su ama, dando algunos botes que por poco derriba á sus jinetes, lo cual hizo exclamar al marido:—¡Digo! Parece que no nos lleva á gusto, ni le agradan los juegos. Pues ahora, al vadear el Guadiana, será ella... Cuidado Rosarillo, no hagas nada al *Lucero*, no tengamos algún percance... El río viene crecido.

¡Nunca lo hubiera dicho ni pensado! Bastó sólo que la cabalgadura se empezase á mojar los cascos, con objeto de atravesar el caudaloso río, para que Rosario, en su deseo ó costumbre de llevar la contraria en todo y por todo y á todo el mundo, hurgase con más afán las tías orejas del caballo, que protestaba de semejantes caricias en semejante lugar y en momentos semejantes, en que la corriente tenía fuerza impetuosa, con relinchos en extremo elocuentes. No quiso ó no supo entender la imprudente las amenazas del noble bruto, y si las entendió, para demostrar una vez más su espíritu de contradicción, continuó en la bromita pesada del cosquilleo en las orejas.



PUBLIA PASANDO POR ENCIMA DEL CADÁVER DE SU PADRE

Bajo relieve de AGUSTÍN QUEROL.

su mujer pagase con la vida la última de sus imprudencias.

Como se puede comprender perfectamente, la alarma que produjo la desgracia fué grande entre toda la gente que había á una y otra orilla del Guadiana y los pocos que, al igual que el matrimonio del cuento de mi abuela, cruzaban el río en unas y otras direcciones.

El cuerpo de Rosarillo desapareció en un momento de la superficie de las aguas, y entre el afligido esposo y las buenas gentes que voluntariamente se prestaron á tamaño favor, se dedicaron á buscar, para extraerle, el cadáver de la testaruda. Al efecto se tripularon varias lanchas que río abajo se dirigieron, en tanto que el viudo, lloroso de dolor y de ira, remando en otra de aquéllas se dirigía río arriba, en busca de su mujer.

Un anciano que en la orilla presenciaba todas aquellas operaciones, dijo á Joselillo al verle pasar:—¡Pero hombre!... El dolor te ha trastornado... ¡Buscas á tu mujer contra corriente!... ¡Río abajo la hallarás!...

—¡Ah, señor!...—contestó Joselillo gimoteando;—yo conozco bien á mi Rosario y sé que con su genio, por llevar en todo la contraria, ¡se habrá ido río arriba!...

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO

EL NUEVO OBISPO DE LA PLATA

EL día 1.º de Marzo y ante el Presidente de la República prestó juramento de fidelidad á la patria y á la Constitución el doctor don Juan N. Terrero, designado para ocupar el obispado de la Plata. Modesto como buen sacerdote, es sumamente ilustrado, lo que unido á su carácter cariñoso y caballeresco hace que sea respetado y querido por toda la nación y se honre con su amistad lo mejor de la sociedad argentina.

Nació el doctor Terrero en Buenos Aires el 13 de Agosto de 1850, y á los 27 años obtuvo el título de abogado, trasladándose en seguida á Roma, donde asistió durante 5 años á la Universidad Gregoriana, obteniendo en 18 de Diciembre de 1880 la orden del presbiterado, de manos de monseñor Senti Completados sus estudios, regresó á Buenos Aires en 1882, ocupando desde entonces los cargos de capellán del colegio de la Santa Unión de los Sagrados Corazones, hasta 1884, en que fué nombrado Juez de conciliación por el Arzobispo Aneiros; en 1886, fiscal eclesiástico del arzobispado, siendo designado en 1888 para ocupar el curato de la Parroquia de San Telmo; al año siguiente fué nombrado canónigo de merced, y poco tiempo después se le elevó á la dignidad de canónigo tesorero. El Arzobispo monseñor Castellanos le nombró su secretario de cámara, y en 1897 lo ascendió á vicario general de la Arquidiócesis, siendo consagrado por el mismo Arzobispo en 19 Junio de 1898, Obispo titular de Delcos y auxiliar de Buenos Aires. A la muerte del inolvidable monseñor Castellanos, figuró en la terna para Arzobispos, juntamente con los monseñores Es-



pinosa y Padilla; y por fin en 7 de Diciembre de 1900, fué preconizado por S. S. León XIII para el elevado cargo que hoy ocupa.

El acto de su recepción resultó imponente; se engalanaron las calles por donde debía pasar la comitiva, á su llegada se echaron las campanas al vuelo y asistieron á recibirle á la estación lo más caracterizado de la capital, comisiones de las parroquias, los seminaristas y varios miembros del Poder Ejecutivo de la provincia. El doctor Adolfo Saldías, en nombre del P. E., y el doctor Carlos Dimet, en el de la Comisión organizadora de la recepción, y el Gobernador de la provincia doctor Irigoyen, diéronle la bienvenida. En un altar levantado al efecto en la estación, el doctor Terrero se vistió de pontifical, trasladándose al templo de San Ponciano, donde el Arzobispo monseñor Espinosa le tomó juramento y pronunció varias palabras alusivas al acto, al igual que monseñor Alberti. Terminado el sermón se cantó un solemne *Te Deum* y luego, el doctor Terrero se sentó en la silla episcopal dando á todos los fieles la bendición con los Santos Sacramentos. Después de las ceremonias religiosas se sirvió un *lunch* á la concurrencia en la casa parroquial de San Ponciano. Por la noche, el Gobernador de la provincia efectuó una recepción en los Salones de la casa de Gobierno, á la que asistieron en corporación todas las asociaciones piadosas de la localidad.

En resumen: la recepción del nuevo Obispo de La Plata, monseñor Terrero, ha sido brillantísima, no recordándose otra que la haya superado.



ELEGANCIA RETROSPECTIVA

DOS BESOS

EN LOS OJOS

Idealidad de sueño realizado
que de un suspiro en el ambiente flota,
flor de ilusiones que fragante brota
del tierno corazón enamorado.
Momento sin futuro y sin pasado
en que el presente la ventura agota;
lazo de unión, que la cadena rota
une con eslabón apasionado.
Inmaterial fusión de los sentidos;
luz absorbida por los labios rojos;
alma y aliento en uno confundidos;
de inconsciente pudor dulces sonrojos;
redención de dos ángeles caídos
es el beso de amor dado en los ojos.

EN LA BOCA

Dulce alborada de radiante día;
de embriagador placer supremo instante;
de un poema de pasión nota vibrante
que encierra un mundo entero de armonía.
Oleada inmensa que oprimido envía
el corazón al alma delirante;
aspiración lograda del amante
envuelta en sensualismo y en poesía.
Fiebre de amor, abrasadora llama,
efluvio de la vida, en ansia loca,
del corazón que las delicias ama;
preludio amante que á gozar provoca,
es la explosión de amor, que amor inflama,
el beso del placer dado en la boca.

J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO

PARA EL ALBUM

DE MARUJA (1)

Verás, en remotísimas regiones,
levantarse graníticos gigantes,
y arrojar, entre horribas convulsiones,
sus entrañas de fuego palpitantes.

Cuando viste la bella primavera
á la tierra de mágicos colores,
verás que el Sol detiene su carrera
para besar á las gallardas flores.

De tormentoso mar, la espuma inerte,
verás acaso amortajar, piadosa,
al náufrago infeliz que horrible muerte
halló entre sueños de zafiro y rosa.

Cuando de un rudo estío los rigores,
inclementes agostan la campiña,
tal vez verás que truecan sus amores
joven gallardo y pudorosa niña.

Verás, al rayo, corpulentas hayas
fulgurante tronchar, cual tallos tiernos:
rugir las olas al batir las playas,
como furias que arrojan los infiernos.

Verás, cuando la luz sus rayos quiebra
en los brillantes que vertió la aurora,
cuál en dorados hilos los enhebra
para formar guirnalda encantadora.

Pero nunca verás, amiga mía,
que la alta inspiración baje á mi mente;
aunque invoqué á menudo á la poesía,
siempre sorda la hallé, siempre inclemente.

Para pulsar la lira no he nacido,
renuncio á los laureles de la gloria:
el profanar tu album, sólo ha sido
para hacerme un lugar en tu memoria.

MATÍAS GUASCH

(1) Señorita María Eugenia Martínez,
distinguida escritora chilena.

Después de escrito lo que antecede, recibo la noticia de los últimos sucesos y la de que se han suspendido las garantías constitucionales.

Ya era hora.

Resultaba vergonzoso, el que cuatro desatentados tuvieran en jaque á las autoridades y trajeran perturbada la vida normal de la ciudad, exponiendo á pacíficos transeúntes á pagar los desmanes ajenos.

De seguro, la prensa partidaria del jaleo que alimenta las rotativas, encontrará muy mal la medida, pero los ciudadanos pacíficos que nos ganamos el pan tranquilamente, no podemos menos que hallar muy bien se eviten coacciones, carreras, sustos, tiros y palos.

Las turbas interrumpen la vida normal, incendian, saquean, asesinan, atacan á la tropa, no respetan nada ni á nadie.

¿Hay que respetarlas á ellas?

Ahora se dirá que esos miles de hombres y mujeres que cometieron tales atropellos, son agentes pagados por el gobierno para traer forzosamente el estado de guerra.

Hasta milagro será que no diga alguno que son las serpientes con garras de célebre y risible memoria.

Créanlo ustedes, no puede haber persona sensata que no aplauda la imposición de la fuerza cuando ella trae la tranquilidad.



5.—¡Ay nítido lirio del florido valle, como tú yo vivo triste y solitario!

Odio como todo espíritu libre, cuanto tiende al absolutismo; pero entre la tiranía de arriba ó la de abajo, me quedo con la primera.



4.—No me mires á la cara que soy un poco moreno, que más que el rostro, procuro el alma tenerla bella.

Siquiera tendrá más educación y es más fácil que atienda razones.

* * *

Tiene la mar de gracia la respuesta que los conductores de tranvía dan al remitido de las empresas.

Estas dicen que el público habrá podido apreciar cómo algunos empleados la defraudan, y que á esos precisamente, no los quieren tomar de nuevo.

Y ellos responden que eso es falso, que ninguno la defrauda.

Naturalmente. ¡Qué han de defraudar! Tienen razón, muchísima razón.

El público ya sabe que siempre que da la perra gorda, le entregan el billete... ¡Siempre! Y eso que dicen por ahí que en la Barceloneta había un depósito de moneda falsa y que algunos se surtían para soltársela al público, es falso también de toda falsedad.

Precisamente, para cambiar un duro quien no entienda la plata, lo mejor es que suba á un tranvía.

Quedará bien servido.

* * *

La Reiter se ha ido. Y se ha llevado su repertorio de Dumas y Sardou. Addio.

Y hasta que lo pierda, no vuelva usted, señora. Porque para ver que usted vale, basta una sola representación de cualquier obra mala que tenga cosas.

Y que usted vale, ya lo sabemos.

Conque... vuelva si gusta, pero con otro repertorio más decentito, artísticamente hablando.

* * *

En el Tivoli, ha estrenado la compañía valenciana, un dramón con música titulado: *El Presilari*.

Siento tener que decir que la obra es mala, y la música peor.

Los artistas hicieron lo que les fué posible, distinguiéndose como casi siempre, el simpático Pepe Angeles que ha logrado hacerse suyo el público.

* * *

En Novedades, Frégoli hace las delicias del público con su especial trabajo, que también tiene algo de artístico.

Leopoldo Frégoli ha logrado dar tal perfección á sus rápidas transformaciones y hacer un estudio tan detenido de los tipos que, como una exhalación, hace cruzar por escena, que bien merece los aplausos y los llenos á reventar que todas las noches premian su labor.

Y como con la suspensión de las garantías, ya tiene uno la de no ser atropellado, y la de no verse expuesto á correr sin haberse metido



6.—Una peseta buscaba perdida en el ancho mar, y sollozando decía: —¡En vano la busco ya!

con nadie; con el permiso de ustedes, dejo la pluma y voy á darme un paseíto.

A. B. JORRO

SUMARIO DEL NÚMERO PRÓXIMO

PÁGINAS EN NEGRO:

Cuadro de J. M. Tamburini.

Leopoldo Frégoli, en su producción «Eldorado». (Retratos).

Camino de Pompeya. Cuadro de Baldomero Galofre. (Doble página).

Dibujo de J. Passos.

Tipo granadino. Cuadro de José M.^a Marqués.

PÁGINAS EN COLOR:

Dos meses en España (Málaga). Artículo de Manuel Argüello Mora.

Bellas Artes; por Francisco Casanovas.

J. Y. Caamaño. (República del Ecuador). Retrato y artículo biográfico.

Vistas fotográficas de la Hacienda Tenguel en Guayaquil.

¡Todo por mis hijos! Artículo de Juan Ventura Rodríguez.

Broma pesada. Cuento de Nicolás de Leyva.

La Buenaventura. Cuadro de J. Llóvera.

El amor vencido. Cuadro de Cecilio Pla.

Viaje de boda. Cuento de Miguel Alderete González.

El campo de San Francisco. Cuadro de J. M. Uria.

El primer grito de Independencia. (Efemérides ilustradas). Artículo de E. Rodríguez-Solís.

Liras; por Domingo Santa Agata.

Faceta.

REGALO:

Petit bouquet. Valz para piano, por Adolfo J. Toutain.

NOVEDADES PARA SEÑORA

LA VIREYNA

Alpacas—Paños—Armures—Franelas—Lanas—Cachimires—Holandas—Yrlandas—Lienzos—Batistas—Madapolanes—Mantas—Algodones—Cortinajes—Tapetes—Storts—Visillos—Bánavas, etc., etc.

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS PARA LUTO 62 RAMBLA DE SAN JOSÉ, 31.—BARCELONA

LAS COLUMNAS

NOVEDADES para SEÑORAS, en LENCERÍA, SEDERÍA y LANERÍA
Boquería, 28 y 30 * Arco Santa Eulalia, 2 * BARCELONA

Participamos á nuestra clientela y á las distinguidas lectoras del "Album Salón," haber recibido las novedades para PRIMAVERA y VERANO con ricos y espléndidos surtidos, á la vez que económicos precios

JARABE DE HIPOFOSFITOS MARCA "SALUD"



SRES. CLIMENT Y C.^a—TORTOSA.—Muy señores míos: Habiéndose presentado á mi clínica la señora D.^a N. N., afecta de *Cloro anemia*, con irregularidad en la menstruación, falta de apetito y de fuerzas, le prescribí el JARABE CLIMENT marca SALUD, y fueron asombrosos los resultados, pues en poco tiempo cobró apetito y fuerzas y se regularizaron las reglas.—Dr. LETAMENDI.*

*SRES. CLIMENT Y C.^a—TORTOSA.—Muy señores míos: El niño X., de 3 años, padecía desde más de un año de una *escrófula crónica*. Cansado de usar sin ningún resultado cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos, ensayé los HIPOFOSFITOS CLIMENT marca SALUD, encontrando el paciente alivio en el primer frasco y muy pronto la curación completa.—Dr. SILONIZ. Catedrático de Barcelona.*

Exijase el legítimo JARABE CLIMENT «SALUD», único aprobado por la Real Academia de Medicina, pues se expende otro del mismo apellido.

JUAN FRANQUESA
ALMACEN DE MUEBLES
VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO
SAN PABLO, 28 (Esquina Arco de San Agustín).
BARCELONA



PIANOS ORTIZ & CUSSÓ

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la producción anual de **1200 PIANOS**

Talleres, salones y oficinas, RAMALLERAS, 19.

¡¡ NO MAS CANAS !! TINTURA SIN IGUAL

Bayona No usar más que la sin igual de Pasajes
G. Bernet, farmacéutico químico.

Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color.
Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil.

!!! CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES !!!
DEPÓSITOS en las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

KANANGA-OSAKA

V. RIGAUD

8, rue Vivienne,
PARIS



Agua de Tocador
KANANGA - OSAKA

de deliciosa fresca conserva al cútis la incomparable nitidez de la juventud.

Esencia KANANGA-OSAKA

Jabón KANANGA-OSAKA

Polvos de Arroz KANANGA-OSAKA

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

ó POLVOS del DR KUNTZ es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago é intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedias, ardores, pesades, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Exito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS.

RIBAS Y ESTRADE

SUCESORES DE V. DE HAAS

Rambla de Estudios, 11.—Casa fundada en 1860.

UNICOS REPRESENTANTES DE LAS MEJORES MARCAS DEL MUNDO.

PIANOS BECHSTEIN.—Proveedores de la Real Casa.

PIANOS BLUTHNER.—Proveedores de Cortes Imperiales y Reales.

PIANOS RUSOS DIEDERICHS.—Gran Premio en la Exposición de París de 1900.

Instrumentos para banda y orquesta con exclusivas de las principales fábricas.

EXCLUSIVA DE LAS CUERDAS RUFFINI.

Unico Gran Premio Exposición París 1900.

Música y accesorios, magnífico surtido.

HARINA lacteada NESTLÉ

Proveedor de la Real Casa



26 Diplomas de Honor.
31 Medallas de Oro

ALIMENTO COMPLETO para NIÑOS

Recomendado desde hace 35 años por las Autoridades Médicas de todos los Países. Contiene la leche pura de los Alpes Suizos.

Pídanse en todas las Droguerías y Farmacias.

Para pedidos dirigirse á MIGUEL RUIZ BARRETO Jerez de la Frontera.



PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA
PIANOS DE COLA Y VERTICALES
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO
ESTILO NORTE AMERICANO
SE REMITEN CATÁLOGOS

ESTÓMAGO

dispepsias, gastralgias, malas digestiones, vómitos, inapetencia, diarrea, estreñimiento, con valescencias difíciles, vómitos de las embarazadas, etc., etc., se curan siempre con la INGLUVINA GIOL, Farmacia Giol, Paseo Gracia, 4

